

Trabajo investigativo sobre “El Jesús histórico: Consideraciones metodológicas y pastorales”

Estudiar la figura del Jesús histórico no es algo nuevo, mas rescatarla es una tarea imperativa en la época actual. Uno de los evangelistas nos recuerda que la importancia de Jesús no recae meramente en escuchar o hablar, sino en actuar: “¿Y por qué me llamáis ‘Señor, Señor’, y no hacéis lo que yo digo? Todo el que viene a mí y oye mis palabras y las pone en práctica ... es semejante a un hombre que, al edificar una casa, cavó hondo y echó cimiento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el torrente dio con fuerza contra aquella casa, pero no pudo moverla porque había sido bien construida.” Pero el que se limitó a escuchar, es como el que edificó la casa sobre tierra y su casa se desplomará con el torrente. (Lucas 6: 46-49)

Indudablemente, la figura histórica de Jesús tiene sus cimientos en la propia *Biblia*. No obstante, no debe solo dejarse ahí, la clave está en “la necesidad de situar el Jesús de la fe en el Jesús de la historia” (Schiavo & Lago 2004, 118). Es decir, no deben separarse ambos conceptos. Quedarse meramente en el Jesús de la fe y restar relevancia al Jesús histórico es insuficiente pues: “Teología e historia se combinan, la revelación y el evento histórico se complementan en el proceso de conocer al Jesús histórico, el Jesús de los evangelios.” (Pereyra 2009, 30). Además, hay que recordar que la manera en que se percibe la figura de Jesús dependerá, en gran medida, de la cultura, así como del contexto histórico y social. Esto porque entran en juego la identidad del grupo social e, incluso, el innegable rol que tiene la religión en la política, aunque, ciertamente, exista la separación entre iglesia y estado.

Así que, corresponde a los que estamos inmersos en la misión pastoral honrar esa figura desde el amor y la acción. Como cuando Jesús tuvo compasión de la multitud y sanó a los

enfermos (Mateo 14:14). Y me refiero no solo a la enfermedad que aqueja al cuerpo físico, sino también a aquellas dolencias que vienen del alma. Dar de comer al hambriento, buscar recursos para ayudar al que depende de drogas para ‘mitigar’ su dolor, unir familias que han sido destruidas por el rencor, educar a los niños en la fe y la justicia, son algunas acciones que nos acercan al Jesús histórico que llevó a cabo una revolución social. Quedarse en el Jesús mítico, meramente milagroso, implicaría limitar el alcance de una figura cuya riqueza está, precisamente, en apreciarlo como un símbolo vivo, comprometido con un proyecto de transformación social, pues: “Los milagros se convierten en problema cuando la propia experiencia no dispone de analogías para valorar a los taumaturgos” (Theissen & Merz 1999, 348).

Por ende, es imprescindible visualizar la escuela pastoral como un espacio de liberación: libre de fundamentalismos y abierta al diálogo y la acción. Como consecuencia, se generarán responsabilidades nuevas con profundas raíces en la sociedad. ¿Participamos del estudio bíblico, pero criticamos y juzgamos a los demás? ¿Les decimos a los niños que sean honrados, pero mentimos y damos excusas para justificar conductas inapropiadas? ¿Hablamos de la paz y la tolerancia, pero increpamos a la gente mientras conducimos? ¿Predicamos la unidad, pero excluimos a los que percibimos como diferentes a nosotros? ¿Hemos enseñado a nuestras comunidades a sostener la magnánima labor de las organizaciones sin fines de lucro con base de fe o meramente aplaudimos cómodamente sus esfuerzos? Para finalizar, rescatar la figura histórica de Jesús requiere, en primer lugar, una sincera reflexión sobre nuestras creencias y, en segundo lugar, pero no menos importante, movernos hacia la acción. Como escribió Gabriela Mistral: “Aquel que critica, este es el que destruye, tú sé el que sirve. El servir no es faena de seres inferiores. Dios que da el fruto y la luz, sirve”.

Bibliografía

Dunn, James D. G. 2003. *Jesús recordado*. Editorial Verbo Divino.

Pereyra, R. “Yo creo en el Jesús histórico”. *DavarLogos: Revista bíblico teológica* 8, no.1 (2009): 17-30. Consultado el 24 de febrero de 2024.
<https://publicaciones.uap.edu.ar/index.php/davarlogos/issue/view/40>.

Theissen, G. & Merz, A. (1999). *El Jesús histórico*. Salamanca: Editorial Sígueme